

APERTURA PROVISIONAL PARA VIAJEROS DE LA LINEA DEL THARSIS

Con este titular recogía LA PROVINCIA la inauguración del ferrocarril de la Compañía de Tharsis para el transporte de viajeros. Nos pareció muy interesante la crónica sobre aquel importante acontecimiento, más incluso que la recogida en LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA, que decidimos hacer una introducción para su publicación en nuestro blog. Las tres partes ya publicadas la resumimos en una, donde incluimos algunas fotos y grabados, y que titulamos:

INTRODUCCIÓN

-ANTECEDENTES EN SU CONSTRUCCIÓN

La historia del ferrocarril de Tharsis se inicia desde el mismo momento que Ernesto Deligny proyecta poner en explotación las minas varios siglos abandonadas, así lo manifiesta en un pasaje de sus Apuntes Históricos. Deligny reconocía que el éxito de su proyecto pasaba por una inversión millonaria, no solo para empezar el arranque de mineral, también para acercarlo al puerto de Huelva. Aquellos transportes en carretas o a lomos de animales, por caminos intransitables, no podían garantizar servir una materia prima tan demandada en Europa. Durante sus años en Tharsis pudo comprobar que el patrimonio personal y las buenas disposiciones no eran suficientes para llevar a cabo el proyecto imaginado.

La “*Compagne des Mines de Cuivre de Huelva*”, fundada en Paris junto con Duclerc y Decazes, comenzó a sufrir altibajos ante la imposibilidad de exportar pirita con aquellos medios de transporte, lo que aceleró la necesidad de construir el ferrocarril. Deligny obtuvo la autorización para su construcción en 1858, a nombre de Eugenio Duclerc que ostentaba la gerencia, pero los problemas económicos siguieron agudizándose, hasta que en 1859 se nombra un nuevo director, cesando Duclerc a quien acompaña Deligny.

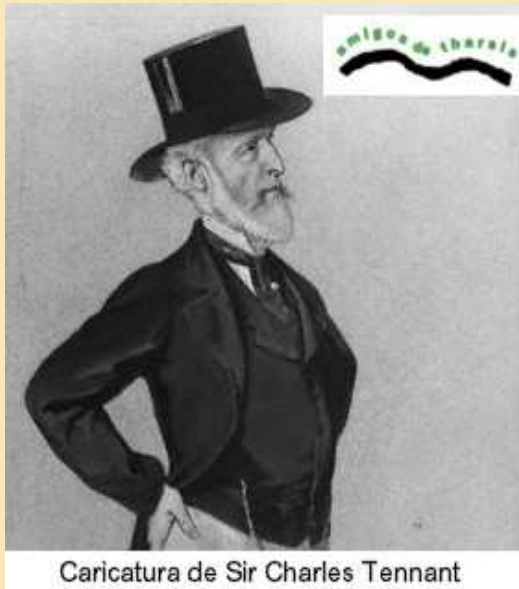
El nuevo director, Víctor Mercier, hombre de gran experiencia empresarial, llega a Tharsis para sanear la economía, pero no se decide a acometer la construcción del ferrocarril, pues las condiciones impuesta por el Gobierno eran excesivamente gravosas y difíciles de cumplir, tales como: El Gobierno se reservaba imponer el ancho de vía. Fijar los precios máximos en las tarifas de transporte. Reservarse los derechos arancelarios. Exigía disponer, al menos, de un servicio de viajeros. Fijando una fianza de 618.500 reales, cantidad considerada desorbitada para la economía de la época. Y la más gravosa de todas, que el Gobierno exigía a la empresa de Deligny que la construcción del ferrocarril se supeditaba a que se explotaran todos los yacimientos a la vez.

Estas condiciones desanimaron a los franceses, por lo que el proyecto pionero de Deligny no tuvo la suerte de convertirse en el primer ferrocarril de la provincia, honor que ocuparía el del Buitrón-San Juan del Puerto, inaugurado el 1 de Septiembre de 1870.

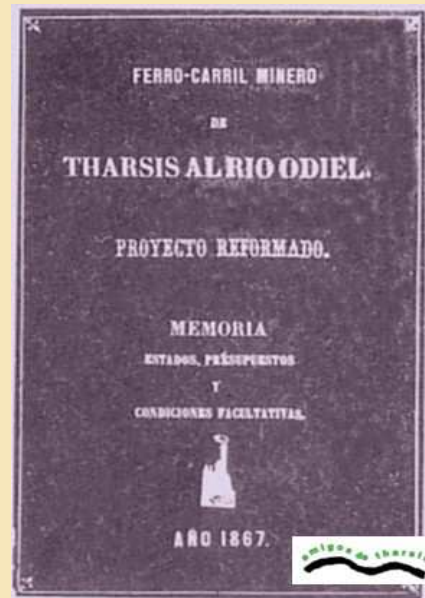
Mercier logró sanear la economía; inició los trabajos a cielo abierto; introdujo nuevas mejoras en la explotación; y aumentó las exportaciones. Consideró que la supervivencia de la empresa pasaba por la construcción del ferrocarril, por lo que encarga su construcción a una empresa belga, la “*Compagne Generale de Materiels de Chemin de Fer*”. Pero en 1866 decide dirigirse a Charles Tennant, importante hombre de negocios de Glasgow, que regentaba la Alkali

Association, dedicada a la obtención de ácido sulfúrico. En esta decisión debió influir su visión de la necesidad de una fuerte inversión de capital para culminar el proyecto, y algo también, el litigio mantenido con Duclorc y Deligny por algunas concesiones mineras.

Así, el 27 de Octubre de 1866, se constituye en Glasgow, The Tharsis Sulphur and Copper Company. A cambio, la empresa francesa de Mercier recibiría una renta anual de 850.000 francos. Esta decisión paraliza el proyecto encargado a los belgas.



Caricatura de Sir Charles Tennant



Tennant envía a Tharsis a un experto con la misión de estudiar la viabilidad de construir el ferrocarril proyectado por los belgas. Demostrada la necesidad y posibilidad para su construcción, encarga a los ingenieros William More y James Pring el proyecto que definitivamente se llevaría a cabo, rechazando previamente el encargado por Mercier. Entre las críticas a su construcción, se afirmaba que los belgas habían exagerado su coste y que no lo habían expuesto con suficiente precisión.

Esta crítica, sobre un gasto desorbitado, no parece que la tuvieron en cuenta los escoceses, pues el trazado construido por la Tharsis Sulphur no escatimó gastos en las obras realizadas: 7 puentes, construido en hierro importado. Al igual que las traviesas, que vinieron de Escocia, junto con los raíles. Pontones, alcantarillados, estaciones, casetas de guardavías; se hicieron para que perduraran en el tiempo. Incluso el explanado para la colocación de los raíles se hizo con anchura suficiente para utilizar doble vía. Lo demás ya es histórico: Se eligió el ancho de 1, 22 metros (4 pies ingleses), con una longitud de trazado de 47 kilómetros. Se terminó el 9 de Mayo de 1870, y se abrió al tráfico el 6 de Febrero de 1871. Lo que supuso el segundo ferrocarril de la provincia.

-ANTECEDENTES EN SU INAUGURACIÓN

En su trazado primó acortar el recorrido todo lo posible. Estaba proyectado para el transporte de mineral, de ahí que discurriera a varios kilómetros de las poblaciones que atravesaba: a 3,5 kilómetros de Alosno; a 2,8 de San Bartolomé; y a otros tanto de Gibraleón. La estación de Fuente Salada fue pensada para permitir el cruce de trenes.

Tampoco en Tharsis nos librábamos de darnos la buena caminata, al menos para la mayoría de la población, pues había que cruzar la vía que pasaba cerca de la Escuela Grande, y enfilarse por Vista Hermosa hasta Talleres.



Hubieron de pasar diez años hasta poder ser utilizado regularmente por los viajeros. Esta posibilidad pudo hacerse realidad 23 años antes, con la autorización otorgada a Duclorc y Deligny.

De la primera inauguración del ferrocarril, la de 1871, hay algunas reseñas escuetas en la prensa, pero es en esta segunda inauguración, la que se hace para el transporte de viajeros, en la que hemos comprobado un mayor tratamiento periodístico.

Está claro que se hicieron gestiones para que la Compañía accediera a permitir el transporte de viajeros, algunas aparecieron publicadas. Así, meses antes, en 1880, LA PROVINCIA daba cuenta de la siguiente noticia:

Varios municipios de esta provincia elevarán al Ministerio de Fomento en un breve plazo una atenta exposición solicitando que la línea de Tharsis al Odiel se abra al servicio de viajeros. La apertura de esta vía de comunicación, incluida por la ley de 23 de Noviembre 1877 en la red del Mediodía, es de una necesidad absoluta, que se hace sentir hoy doblemente después de la terminación de la línea de Sevilla á Huelva.

Esperamos que la Empresa Tharsis pondrá cuanto esté de su parte para que queden satisfechos los deseos de los pueblos peticionarios; y que ya que hasta ahora ha concedido con largueza pases gratuitos de circulación por su línea, hoy, que ese recurso queda abolido (según nuestras noticias) activará, al menos, la apertura del servicio de viajeros, á fin de que se restablezcan cuanto antes los medios fáciles y naturales de comunicación entre varios pueblos importantes de la provincia y esta capital

Lo que significaba exigir al Gobierno, presionando o colaborando con la Empresa, para organizar el importante acto, de repercusión nacional, consistente en ofrecer al público en general el medio de transporte más moderno y eficaz de la época.

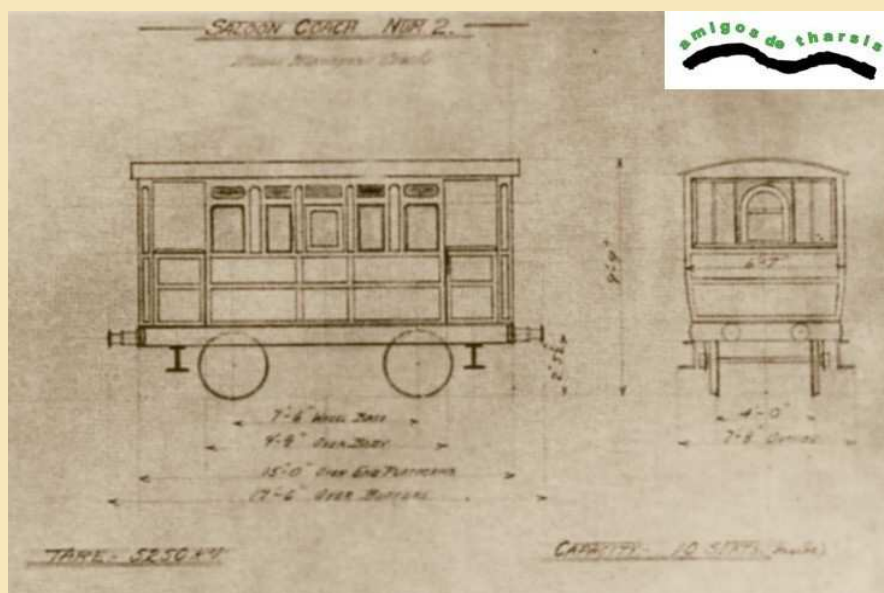
El hecho que nos llama la atención y se presta a interpretaciones, es el referido a que su inauguración se oficializa en Alosno. El trazado, que discurría a lo largo de 47 kilómetros, se iniciaba en Tharsis con final en Corrales, o mejor dicho, en el Puntal de la Cruz. Cualquiera de las dos estaciones extremas hubiera servido para su inauguración oficial. Esa decisión le correspondía en buena lógica a la Compañía, sin embargo la apertura solemne tiene lugar en Alosno con la asistencia de las máximas autoridades de la provincia y de la Empresa.

No hay que pasar por alto que Tharsis disponía de infraestructura suficiente para acoger la nutrida comitiva que se desplazó desde Huelva. No solo se hubieran ahorrado los 7 kilómetros, entre ida y vuelta, de Medio-Millar a Alosno, con las molestias del camino, referidas con sordina por el cronista. Es que la Compañía podía haber deslumbrado a los invitados llevándolos directamente en el tren hasta la “zona noble” de Tharsis, Pueblo Nuevo; donde estaban las oficinas generales, las casas de los jefes, y se concentraban las fuerzas de la Guardia Civil. Podían haber optado igualmente por organizar el acto en el Circulo Minero, que se había inaugurado el año anterior; y del que cuentan las crónicas que su Junta Directiva organizó un banquete para más de 200 personas, donde hubo orquesta y fuegos artificiales. Además la gran explanada, frente a la fachada, se decoró para la ocasión con gallardetes y banderas y pudo concentrarse allí toda la población.

O la “Casa de Huéspedes”. Aunque Tharsis no tenía un Hotel Colón, esta cumplía a la perfección con el agasajo y servicio del mejor de los hoteles y donde los invitados hubieran disfrutado de todas las comodidades.

Repasando la carta que Francisco de Paula dejó en la botella encontrada junto a la caja fuerte, referida a 1879, se dice que a la inauguración de la fuente instalada delante de las oficinas generales asistieron “los Gobernadores civil y militar con numerosísima concurrencia”. Es fácil deducir que las autoridades que se desplazaron desde Huelva lo harían en el ferrocarril de la Compañía, no a lomos de caballos o en diligencias.

La Empresa respetaba las normas de la cortesía, y no hubiera hecho venir desde la capital a las máximas autoridades en un medio de transporte lento y molesto para inaugurar una fuente.



La dependencia administrativa de Alosno no nos parece causa persuasoria para que la Compañía no impusiera su criterio. En aquella época, quizás mucho más que ahora, que una empresa de tal categoría se estableciera en un rincón perdido del Andévalo era motivo sobrado para que políticos y autoridades fueran de lo más amables y complacientes. Recuérdese que Tharsis vivía totalmente de la mina y en Alosno una inmensa mayoría.

Creemos que donde habría que buscarse la responsabilidad de que esta segunda inauguración se realizara en Alosno se debió a las gestiones de D. Francisco Limón Rebollo, alcalde de Alosno. Su protagonismo queda desvelado no solo en el discurso que pronuncia, también en las invitaciones que envía a la prensa, o en el escrito enviado, por varios municipios, al Ministro de Fomento, del que él tendría bastante, o todo el protagonismo.

En otros hechos relacionados con la minería en Tharsis vuelve a aparecer la relación con Francisco Limón. No olvidemos que él juzgó a la Compañía de Tharsis y a la del Lagunazo por el asunto de las calcinaciones al aire libre en 1888. Que firmó la petición dirigida al Ayuntamiento de Huelva para que el nombre de Ernesto Deligny figurara en el callejero onubense. O el elogio que el propio Deligny hace de un tal Bautista Limón, que bien pudiera ser familiar de Francisco.

La historia de este personaje y su familia, tan relacionada con el Andévalo, es muy interesante para conocer las ramificaciones políticas y sociales de la época. Uno de sus hijos, José, fue elegido diputado a Cortes en once ocasiones. Su hija Sebastiana se convertiría en la Condesa de Barbate. Otra hija, María, fue la madre del Doctor Vázquez Limón, médico que regentaba la clínica a la que acudían los obreros de la Compañía para ser intervenidos.

La incógnita del protagonismo de Alosno en la inauguración podría estar recogida en la correspondencia que sin duda mantuvo la empresa con el alcalde alosnero.

Esta historia quizás la retomemos en otra ocasión, aunque referencias al personaje y sus hijos están recogidas en algunos libros, entre ellos: *El sistema caciquil en la provincia de Huelva: clase política y partidos (1898-1923)*.

He aquí los que escribía Gómez Marín en un artículo publicado en el año 2004:

Francisco Limón Rebollo fue un inteligente ganadero de no gran cuantía, que enamorado de una prima ricacha del pueblo, (Bella Caballero, con quien casó) hubo de buscar fortuna con las dificultades que presentaba para esa hazaña un pueblo que vivía prácticamente de la minería y del contrabando. Su ocurrencia fue, precisamente, “organizar” este tráfico inocente—hablamos fundamentalmente de contrabando de café y otros productos coloniales portugueses—con tan espectacular acierto que, en muy pocos años, la “empresa” pudo especializarse en la compra de concesiones mineras y en un negocio próspero que resultaría definitivo para la suerte de la familia: el arriendo de los “consumos”, en la época propiedad de los Ayuntamientos. En todo el Andévalo y en su piedemonte, por ejemplo, en Valverde, se ha conocido siempre a esa estirpe emprendedora como los “consumeros”

La importancia de aquella inauguración, hace 128 años, lo refleja el hecho de los personajes que acuden desde Huelva. En una comarca, el Andévalo, que ya contaba con una “*revolución industrial*” en la actividad minera, que los ciudadanos de varios pueblos pudieran desplazarse a la capital en el medio de transporte más rápido de la época, constituyó sin ninguna duda un extraordinario acontecimiento. Alosno, es cierto, se convirtió en una fiesta en el verano de 1881. ¿Por qué fue en Alosno y no en Tharsis o en Corrales? es una incógnita que todos nos podemos explicar, pero así ocurrió y así debe ser contado.

-El 01 de Abril de 1884, la estación de Medio-Millar pasaría a la estación de Alosno, algo más cerca de la población.

-En 1888 la Compañía de Tharsis resolvió otro reto en el transporte por ferrocarril, al inaugurar el trazado El Empalme-La Zarza, de 27 kilómetros. El más difícil, pues hubo que salvar mas de 20 barrancos y desniveles, donde están los puentes más altos y largos de todo el trazado. Esta obra se realizó en un tiempo record.

CONCLUSIÓN

Si en 1881 la inauguración del ferrocarril de Tharsis para el transporte de viajeros fue todo un acontecimiento. Hoy, 128 años después, se puede revivir aquella efeméride con una repercusión mediática inimaginable.

Personas que se mueven en este mundo de los trenes antiguos, nos aseguran que estos acontecimientos movilizan aficionados y medios a nivel mundial. Esto sería previsible y nos llenaría de orgullo.

Ahora imaginen ustedes lo que podríamos hacer en Tharsis si en 2010, o 2011 (es bueno darse un plazo) fuéramos capaces de recordar aquella inauguración del siglo XIX.

Todo el pueblo, ataviados a la usanza, dirigiéndonos a la estación para recibir allí a las primeras autoridades de la provincia (porque es seguro que ni el Delegado de Gobernación, ni la Presidenta de Diputación, ni hasta el Presidente de la Junta, se perderían este acontecimiento).

El alcalde de Tharsis pronunciando el discurso que luego recogería la prensa para la posteridad. La banda de música (del Cerro por supuesto, que llevan un instrumento que nos perteneció) tocando pasodobles. Los maestros de escuela enseñándole a los niños una locomotora y explicándoles que fue el medio de transporte más rápido del mundo hace años, y que en Tharsis dispusimos de él antes que en muchos sitios de España.

El público, que abarrota la estación, y el alcalde, que se siente protagonista, grita desde el estribo del vagón de viajeros:

-Señores, queda inaugurada la línea del ferrocarril de Tharsis. En este viaje inaugural os llevaremos hasta el Empalme, allí les será ofrecido un refrigerio.

-¡Viajeros al tren!

¿Tan difícil es esto D. Lorenzo? En berenjenales más gordos se ha metido usted teniendo que recular después.

Este no es irrealizable. Pero antes tome dos decisiones para que todo sea un éxito.

1- Empiece a fomentar el cariño y respeto por nuestra historia, por nuestro ferrocarril.

2- Libere usted la CORRALES de donde la tiene encerrada.

Después disfrute si quiere de la fama, pero habrá hecho mucho por la memoria de nuestros padres, y de todos nuestros antepasados que se sintieron orgullosos de ser mineros.

APERTURA PROVISIONAL PARA VIAJEROS DE LA LÍNEA DEL THARSIS. (Crónica aparecida en LA PROVINCIA)

Galantemente invitados para asistir á esta solemnidad, por D. Francisco Limón Rebollo, Alcalde del Alosno y provistos de la tarjeta que la empresa del Tharsis ha remitido a los convidados para hacer uso del ferrocarril de dicha sociedad minera, nos trasladamos al muelle, donde tuvimos ocasión de saludar a nuestros amigos y compañeros de viaje señores Gobernador Civil, Gobernador militar y su señor hijo, ayudante. Los Sres. Administrador económico y de Aduanas; señor Jefe de Fomento; D. Justo Gimeno, D. Antonio Tello y D. José A. Cepeda, en representación de la Diputación provincial; Sr. Arrué, Jefe ingeniero de minas; D. A. Fernández, Director del Instituto de Huelva; D. Rafael de la Corte, nuestro Alcalde, y los Sres. D. Manuel Vázquez López, Don Justo R. Alba, representante de la empresa Tharsis; D. José García López, D. F. J. Pérez; y D. M. Narváez; el corresponsal artístico de *La Ilustración Española y Americana*; D. Antonio Alonso Morgado, que accidentalmente se encontraba en ésta, y nuestro compañero D. Patricio de la Corte, que representaba á *La Democracia*.

A las ocho de la mañana emprendimos la excursión en los vapores del Tharsis y de Obras del puerto y poco después llegamos al muelle flotante de Corrales, en cuyo sitio esperaba á la comitiva el Sr. Director Jefe de Tharsis y los principales empleados, Sr. Alcalde, Secretario del Ayuntamiento, curas, etc. del Alosno, á más de una numerosa comisión de dicho pueblo y de Tharsis.



Otra comitiva similar a la de Corrales

La locomotora GUA, núm. 10, que estaba adornada con banderas españolas é inglesas, nos condujo bien pronto en cómodos coches hasta Corrales, adornada la estación con arcos de follaje, gallardetes, etc.; allí fuimos todos agradablemente

sorprendidos con algunos obsequios estomacales, que lo mismo llegaron muy á tiempo, que fueron bien y cumplidamente servidos. Las nueve serian cuando el silbido de la locomotora nos llamaba al tren y á las diez y media dábamos vista á la estación de Medio-Millar.



Imposible es describir la emoción que en aquel momento sentimos y muy difícil expresarla con exactitud, recomendando á nuestros lectores el trabajo que, el Sr. Morgado, publicará en *La Ilustración*, en la seguridad de que su lápiz sacará un reflejo fiel de aquel panorama.

La estación muy adornada; escalonados á su alrededor estaban la banda de música de Valverde, dejando oír la marcha real á la llegada del tren y presentación de los Sres. Gobernadores; multitud de estandartes rojos y amarillos llevaban los operarios del Tharsis, cruzados por los siguientes lemas: *Filón Centro, Sierra Bullones, Filón Norte, Talleres, Calcinación, Fábrica, Cementación, Albañiles, Vías, Agricultura, Cuadras*, y algunos más. Detrás de la casa estación y sobre el camino que conduce al Alosno, había más de doscientos caballos y mulas, destinados á que los Sres. de la comitiva hicieran el camino de Medio-Millar al Alosno con la mayor comodidad, y un pequeño coche para las autoridades.

Nada diré de la marcha de aquel numeroso, abigarrado é indisciplinado escuadrón; nada del polvo del camino, ni de los bailes sobre el lomo de las cabalgaduras, en el aire ó en el suelo, etcétera, etcétera.

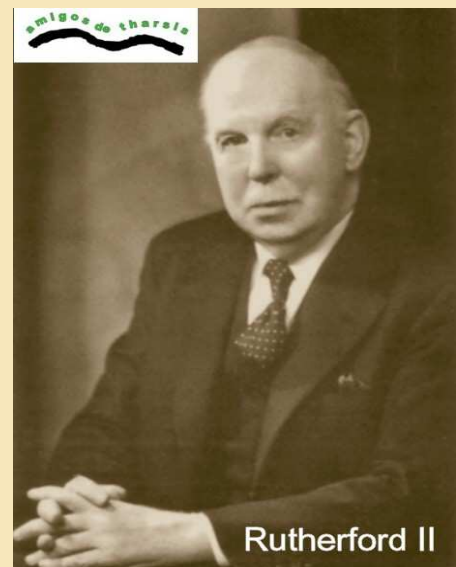
Precedidos por la música, estandartes, banderas, etc., entramos en el pueblo entre el tronar de los cohetes, el estruendo de las campanas y los vítores y aplausos de la población que, entusiasmada, en masa esperaba á la comitiva en las afueras; colgaduras en las puertas de las casas. Banderas en las torres y arcos de follajes en algunas calles, demostraban el público regocijo. "**Saluda al Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia el pueblo de Alosno**", "**A D. Alberto Grothe, el pueblo del Alosno agradecido**", eran los lemas puestos sobre grandes tarjetones en los arcos de las calles.



En el hermoso y bien construido local para escuela de niños descansamos, siendo obsequiados con dulces y pastas del país y toda clase de refrescos nevados. Desalojado por nosotros el local, entró el público que quiso, siendo todos obsequiados por las autoridades locales.



Locomotora CORRALES, de la misma serie que la GUA



A la una en punto, y en el salón de la escuela de niños, ocupamos todos el lugar señalado en dos grandes mesas, que paralelas ocupaban tan espacioso local. Presidían una los Sres. Gobernadores, jefes y representante del Tharsis, Alcalde del Alosno. Los centros de la otra los ocupaban los Sres. D. Rafael de la Corte y D. Manuel Vázquez López.

Una comida muy abundante, muy bien servida, con lujo y con exquisita cortesía nos fue servida; lo que revela la fe con que han trabajado los señores del Ayuntamiento del Alosno y demás vecinos, y el desprendimiento con que se han satisfecho todas las necesidades, sin olvidar ninguno de los detalles imprescindibles en un banquete oficial de más de 70 cubiertos y en un pueblo de la sierra alta.

Las tres de la tarde serían cuando las columnas de humo del aromático habano y el ruidoso destapar del Champagne presagiaban el momento de paralizar las batientes mandíbulas, *a disgusto de algunos*, y llamar algo de la inteligencia y del entusiasmo del día.

Sentimos no haber estudiado taquigrafía ni habernos quedado en dieta absoluta, para poder trasladar á nuestros lectores, si no los discursos allí pronunciados, al menos parte de aquella entusiasta oratoria; de aquellos improvisados y concretos brindis; pero ya que esto es imposible, digamos algo de lo que allí se dijo.

Los inició el *Sr. R. Alba* en representación de la empresa Tharsis; describió las vicisitudes porque ha pasado la Línea del Tharsis con relación al servicio público, y al ver realizado uno de sus deseos, felicitó al pueblo del Alosno é hizo votos por su prosperidad y por la unión de los pueblos Alosno y Tharsis, y concluyó encomiando el trabajo y la honradez, fruto de prosperidad y de grandeza.

García López: Felicitó calurosamente al Gobierno y á su jefe Sr. Sagasta, al Alosno y Tharsis, porque ambos han marchado unidos para vencer los obstáculos que se oponían a realizar lo que en aquel momento nos reunía; pidió se dirigiesen telegrama á los Sres. Ministro de Fomento y Director General de Obras Públicas, acordándose así entre vivas á la libertad.

El Sr. Gobernador civil: Dio gracias á todos por la simpática y entusiasta acogida con que había sido recibido; encomió las virtudes y buena administración municipal de este pueblo, modelo digno de imitar por todos; brindó por el rey de España por la reina de Inglaterra, reyes constitucionales, dijo que procuraran labrar la felicidad de sus pueblos con la práctica de las libertades; saludó con entusiasmo al pueblo del Alosno y aseguró que todo el tiempo que esté al frente de esta provincia, solo procurará labrar su prosperidad y dar impulso, en la medida de sus fuerzas, a las obras públicas, necesarias para el fomento de las riquezas, terminando con vivas a la libertad y al pueblo del Alosno.

El Sr. Jimeno: brindó por los reyes y por los ministros Presidente y de Fomento y por el Director general de Obras Públicas, por la apertura que se solemniza por Tharsis y Alosno.

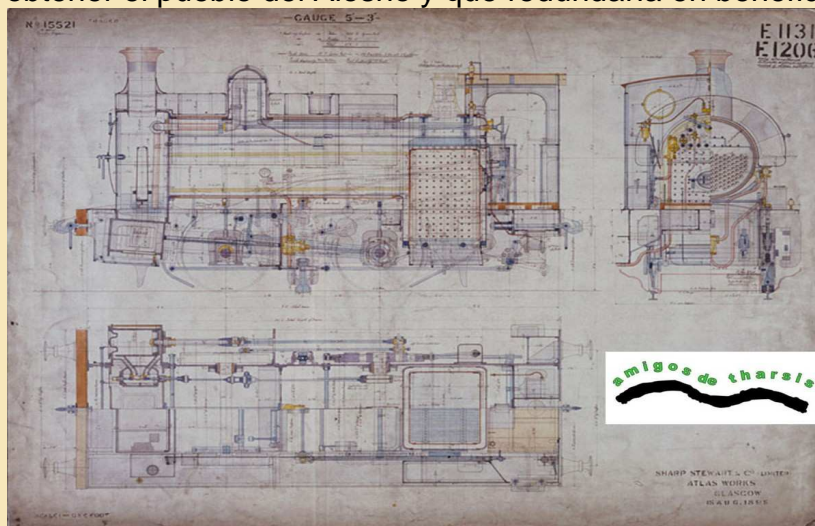
El Sr. Brigadier Gobernador Militar: Brindó por el rey liberal, por Tharsis-Alosno; por la prensa española y los periodistas obreros de la civilización, que bien trabajan y son

mal recompensados; brindó por el buen recuerdo que llevaba de este día y porque la patria se desarrolle y engrandezca dentro de la amplia libertad, bien entendida y del orden más completo.

Grothe, jefe del Tharsis, suplicó vieran el diccionario de nuestra hermosa lengua, buscaran en él la expresión más adecuada y más bonita, esta es la que él envía para España y para esta provincia; invitó a todos a reproducir este acto el día en que se inaugure definitiva y oficialmente el servicio que ahora se establece.

El Sr. Maestro de escuela del Alosno: brindó en prosa y en verso por la prosperidad del pueblo, a cuya juventud enseña, encomió los buenos resultados de la instrucción y dio gracias a los señores de la comisión por la visita hecha a su casa escuela, por lo que daba el parabién a sus discípulos.

El Sr. Secretario del Ayuntamiento: Brindó por la perpetuidad de la unión de Tharsis y Alosno; por todas las autoridades y corporaciones allí presentes. Hace 30 años, decía, no tenía el Alosno comunicación alguna con el resto de la provincia, hoy tiene el vapor y la electricidad; llamó por último la atención de la empresa sobre las mejoras que desea obtener el pueblo del Alosno y que redundaría en beneficio de todos.



Plano de locomotora de 1898, la vanguardia de la tecnología del XIX

El redactor representante de LA PROVINCIA: Brindó por la prosperidad de esta comarca y por las autoridades, corporaciones y particulares que vienen ocupándose con satisfactorios resultados, en fomentar y dar notable impulso a las obras públicas de la provincia; brindó por la libertad y por la patria, y terminó expresando el deseo de que los recursos del Estado permitan en un día, no lejano, hacer innecesarias las aduanas, proclamándose el comercio libre.

El Sr. Cortes (D. Patricio), corresponsal de *La Democracia*, saludó a los allí reunidos en nombre del periódico, cuya representación tenía, y encomió el acto que se solemnizaba, de grandes resultados para los pueblos de Alosno y Tharsis.

El Sr. Fernández, Director de este Instituto: brindó por el progreso, ciencia é Industria que une a los pueblos, en vez de la guerra e ignorancia que los separa.

El Sr. Alcalde del Alosno: dio las gracias a las autoridades, corporaciones, empresa de Tharsis y demás individuos allí reunidos, por haber correspondido a la invitación

que les hizo en nombre del ayuntamiento que representa, confiando en que todos sabrían dispensar las faltas que observen hijas de la premura con que todo se ha realizado, brindando por último por el Sr. Gobernador y los jefes y representantes de Tharsis.

El Sr. Tello: Brindó por la empresa Tharsis que ha sabido armonizar sus intereses con los de la comarca, disminuyendo y modificando el sistema de la calcinación; brindó por el Alosno y por su prosperidad.

El Sr. Vázquez López: Brindó por el pueblo del Alosno, su pueblo más amigo y querido; brindó por Tharsis que fue la iniciadora del movimiento metalúrgico de esta provincia y a la que se debe el engrandecimiento y prosperidad que está adquiriendo; brindó por el pueblo trabajador, y por la unión sincera del Alosno y Tharsis; brindó por todo aquel que trabajando produce, y más cuando es en pró de esta provincia.

El Sr. Pérez Machado: Por Alosno y Tharsis, por las autoridades todas y representantes de Tharsis y por los que contribuyan a la prosperidad y engrandecimiento de ambos pueblos.

El Sr. D. Fernando Limón: Se felicitó por ver realizada la obra por él comenzada hace un año; por las autoridades y por la libertad; terminando con un saludo y felicitación á Tharsis que ha sabido calmar las olas de las pasiones, convirtiéndolas en corrientes de simpatías y agradecimiento.

El Sr. Córte, Alcalde de Huelva: Felicitó al pueblo del Alosno y jefes de Tharsis; hizo suyas las felicitaciones que todos los oradores habían dirigido y expresó su sentimiento en nombre del pueblo de Huelva porque Corrales no fuera un barrio de la capital, declarando, por último, que si la línea de Tharsis no terminó en Huelva, culpa fue de la administración conservadora.

El Sr. García López. Inició una suscripción a favor de las familias españolas que han sido víctimas en la Argelia. Aceptado por unanimidad el pensamiento, dicho señor y el Gobernador civil, procedieron a la recolecta que dio el resultado de *cuatro mil quinientos reales.*

Se dio lectura del telegrama siguiente dirigido a Madrid:

"Excmo. Sr. Ministro de Fomento y Director de Obras Públicas.- Inaugura-Obras públicas.- servicio de viajeros de la línea de Tharsis al Odiel.

Recepción espléndida y cordialísima en el pueblo del Alosno el más interesado en la apertura de esta nueva vía de Comunicación.

Entusiasmo indescriptible. El municipio del Alosno, la empresa Tharsis y todas las autoridades locales, provinciales, civiles y militares, saludan respetuosamente á V. E. y de sus sentimientos se hace con el mayor placer intérprete.

El Gobernador de Huelva

El Sr. Gobernador dio gracias a todos por las frases que le habían dirigido, y ofreció el Alosno como modelo de pueblos bien administrados. Todas sus simpatías, como también á todos los pueblos que buscando su prosperidad en la fuente del trabajo, las hacen dignos del aplauso de sus conciudadanos y de la patria.

No he querido hablar de los atronadores aplausos y vivas con que fueron acogidos los brindis, ni de la alegría de todos los comensales, ni del entusiasmo de todos los vecinos, muchos de los cuales obsequiaron en sus casas a sus visitantes.

A las siete de la tarde abandonamos el pueblo en el mismo tren, y con la misma alegría que á nuestra llegada, fuimos despedidos, y sin dejar de ser muy atentamente obsequiados de nuevo en Corrales. Abordamos nuestro muelle a las nueve y cuarto de la noche.

Hemos descrito la solemnidad de la inauguración provisional, que para viajeros hace la línea férrea de Corrales al Tharsis, y la manera como el pueblo del Alosno ha querido significar su contento y demostrar su gratitud, tanto a los señores que en representación de la empresa Tharsis asistieron al acto, como las autoridades y corporaciones que directa e indirectamente han contribuido á llevar á feliz término lo que dicho pueblo solicitaba hace algunos años.

Por nuestra parte, felicitamos a todos los Sres. del Ayuntamiento y vecinos del Alosno por el nuevo período que á su actividad incansable y laboriosidad se les presenta; en la seguridad que tanto los intereses públicos, como los privados, hallaran ahora el medio más seguro para su fomento y desarrollo.

R. L. LA PROVINCIA, 1881

Suscripción para las víctimas de Oran:

Cantidad recaudada en el Alosno	4.500
Dr. Makay.....	100
D. Manuel Iñiguez	100
Total. : . .	4.700

Continúa abierta la suscripción hasta el 31 del presente mes en el gobierno civil.

HORARIOS Y TARIFAS

Ferrocarril del Tharsis al río Odiel.

MARCHA DE LOS TRENES.

Servicios descendente.

ESTACIONES	Horarios	1 ^a	2 ^a	3 ^a
		Clase	clase	clase
		Ptas.	Ptas.	Ptas.
Tharsis	6,07			
Medio-Millar . .	6, 46	1,75	1,35	0,90
San Bartolomé .	7,20	3,20	2,55	1,65
Fuente Salada . .	7,56	4,60	3,70	2,40
Corrales (llegada)	8,30	6,50	5,20	3,40

Servicio ascendente.

Corrales	4,31			
Fuente Salada. . .	5, 11	1,90	1,5	1,00
San Bartolomé. .	5,45	3,35	2,65	1,75
Medio-Millar. . .	6, 16	4,75	3,80	2,50
Tharsis (llegada)	6,49	6,0	5,20	3,40

No hay servicio de trenes los domingos. Los relojes de la línea están arreglados al meridiano de Madrid. El Representante de la Empresa,

Justo R. Alba.

Los trenes de mercancías números 4 y 21, que salen respectivamente de Corrales y Tharsis a las 6,07 de la mañana y 4,29 de la tarde, llevarán un coche de tercera clase, expidiéndose billetes para dichos trenes.

Con objeto de facilitar el tránsito a los señores viajeros entre Huelva y la estación de Corrales, la Empresa ha dispuesto que puedan embarcar y desembarcar en los muelles flotantes (Punta de la Cruz, río de Aljaraque), verificados por ahora gratuitamente el recorrido entre la Punta y Corrales,

Al efecto se expedirán billetes para los trenes ascendentes en dicho punto hasta las 5,30 de la mañana y las 4 de la tarde. Después de esta hora el despacho de billetes tendrá lugar solamente en la estación de Corrales.